



La Huella Canadiense:

Los **impactos diferenciados** en las mujeres ante el **cambio climático**

COCAB 2023-2024



La Huella Canadiense:

Los **impactos diferenciados** en las
mujeres ante el **cambio climático**

COCAB 2023-2024



Contenido

Mensaje del presidente del Directorio	5
Mensaje del embajador de Canadá en Perú y Bolivia	7
Save The Children	
Generación Esperanza: La esperanza vista desde Save The Children	9
Oxfam	
La Huella del Extractivismo: Un Análisis de género de las comunidades indígenas amazónicas	15
Plan International Inc.	
Acciones para lograr la resiliencia de las adolescentes mujeres y comunidades en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos	19
Terre Sans Frontières	
Plantando agua	24
World Vision Bolivia	
Hacia un desarrollo transformador sostenible en el Altiplano, Valles y Amazonía de Bolivia	27
Water For People	
Los impactos diferenciados en las mujeres ante el cambio climático	29
Centro de Estudios y Cooperación Internacional	
Mujeres comparten saberes fuera de las fronteras bolivianas	32
Help Bolivia Foundation	
Un apoyo integral para familias en Bolivia	35
SOCODEVI	
Proyecto Sayariy. Desarrollo inclusivo de la cadena de valor verde de la tara	38
Peces para la Vida	
Formación de mujeres y hombres como técnicos auxiliares piscícolas desde un enfoque de género y sensibilidad medioambiental	41
Miembros del Directorio. Gestión 2023-2024	44

Mensaje del presidente del Directorio



Martín Beaurivage
Presidente del Directorio
Gestión 2023-2024
SOCODEVI

Para la Coordinadora de Organizaciones de la Sociedad Civil Canadiense en Bolivia (COCAB), es grato presentarles la octava versión de la publicación anual “La Huella Canadiense – Los impactos diferenciados en las mujeres ante el cambio climático”, en la que se comparten las iniciativas de diez de sus miembros implementadas directamente o a través de sus socios locales.

La temática abordada en esta publicación no debería sorprender a nadie ya que Bolivia es el segundo país más vulnerable de Sudamérica ante los riesgos del cambio climático (Country Index, del proyecto Iniciativa de Adaptación Global de la Universidad de Notre-Dame en Estados Unidos), corroborando de alguna forma lo que todos y todas observamos: los efectos de los fenómenos climatológicos son cada vez más sentidos por la población tanto en el medio rural como en el urbano.

Pensar el cambio climático bajo el ángulo de los impactos en las mujeres bolivianas parece sobrentendido para nuestras organizaciones socias, ya que la esencia de la Política Feminista da Ayuda Internacional de Canadá (PAIF), adoptada en 2017, está ampliamente integrada en el actuar de nuestras organizaciones. Además, las Naciones Unidas nos recuerdan que las mujeres, niñas y adolescentes se ven afectadas de manera desproporcionada por los impactos adversos de este fenómeno, haciendo frente a barreras específicas para lograr el acceso a servicios esenciales.

Siendo Bolivia uno de los países más expuestos al fenómeno del calentamiento global, las organizaciones de la sociedad civil canadiense quieren sumarse a los esfuerzos del gobierno nacional, así como de los gobiernos departamentales y municipales del país, a través de una dosis de innovación y solidaridad, aspecto que caracteriza a las organizaciones socias de la COCAB.

Por último, agradecemos el esfuerzo de las y los colegas miembros del directorio, la colaboración de las organizaciones socias de nuestra red y la contribución de la Embajada de Canadá en este camino.

Abril, 2024

Mensaje del embajador de Canadá en Perú y Bolivia



Louis Marcotte
Embajador de Canadá en
Perú y Bolivia

Entre los desafíos para el desarrollo de Bolivia, dos que son importantes y lo continuarán siendo en el futuro son la igualdad de género y la adaptación al cambio climático. Estos son muy relevantes ya que han tenido avances notables en el país, pero seguirán siendo grandes retos que justifican el trabajo de la cooperación canadiense en estos temas.

Por un lado, se tiene que asegurar que la igualdad de género, y la prevención de la violencia basada en género, se transversalicen en las varias facetas de la sociedad. Por otra parte, es vital continuar trabajando de manera integral para que el país pueda enfrentar los cambios climáticos, mientras se enfoca en desarrollar su economía.

Con esto en mente, es para mí un placer presentar los artículos de esta revista, que cuentan las perspectivas y experiencias de más de 10 organizaciones canadienses que trabajan en Bolivia para la igualdad de género y adaptación al cambio climático. El papel de la COCAB en este esfuerzo es crucial, ya que ayuda a generar una mirada de varios sectores e instituciones, permitiendo nutrir el debate y generar nuevas iniciativas innovadoras.

Como podrán ver en las siguientes páginas, el trabajo que hacen los socios canadienses en estas áreas es importante y de gran impacto. Por ejemplo, podrán descubrir el trabajo que se realiza en adaptación al cambio climático, conservación de la biodiversidad y del medio ambiente con comunidades indígenas en el Altiplano, Valles y Amazonía de Bolivia, y también los éxitos de la cooperación en prevención de violencia y promoción de derechos sexuales y reproductivos de adolescentes mujeres, jóvenes, y otros.

Quisiera destacar también el importante rol que tienen nuestras contrapartes del gobierno, en su nivel nacional, departamental, y local, ya que, sin su capacidad de articulación y disposición de trabajar estos temas, los desafíos



aumentarían y no se desarrollarían actividades e iniciativas integrales que apoyen a los planes de desarrollo del país.

En un contexto complejo como en el que nos encontramos, con conflictos mundiales, desastres naturales, y presiones económicas, se requiere que los esfuerzos de cooperación sean conjuntos y estén alineados a visiones e iniciativas que siempre procuren avanzar en el desarrollo sostenible, la igualdad de género, y acciones de adaptación al cambio climático. ¡Felicidades a toda la cooperación de Canadá en Bolivia!

Abril, 2024



Foto: Save the Children



Save the Children

Generación Esperanza: La esperanza vista desde Save The Children

Save the Children nace en Inglaterra en el año 1919 por iniciativa de su fundadora Englantyne Jebb ante el impacto por las condiciones de vida de miles de niñas y niños afectados por la Primera Guerra Mundial. Desde el inicio, Save the Children se constituye en un referente en la defensa de los derechos de la niñez. En 1922, su fundadora sienta las bases para la Declaración de los Derechos del Niño, documento precursor de lo que será más adelante la Convención de los Derechos del Niño de 1989. Hoy en día, en el mundo, millones de niñas, niños y adolescentes son todavía víctimas de pobreza, violencia, enfermedades y escasas oportunidades educativas, siendo además la población más afectada por el cambio climático. La institución continúa trabajando en más de 120 países para promover y defender los derechos de las niñas, niños y adolescentes, especialmente en situación de

mayor vulnerabilidad, con el fin de asegurar cambios inmediatos y duraderos en sus vidas.

Bajo este enfoque, Save the Children inicia actividades en Bolivia en noviembre de 1985. En el contexto de desarrollo es un referente en el país en las temáticas de: educación; salud y nutrición; protección de la niñez y reducción de la pobreza infantil, en colaboración y coordinación con las comunidades, autoridades municipales, departamentales y nacionales; organizaciones socias y aliadas estratégicas. En el área humanitaria trabaja en coordinación con el Consorcio de Agencias Humanitarias en Bolivia, con autoridades en los diferentes niveles del Estado y la sociedad civil para dar respuesta a las distintas emergencias que afectan a niñas, niños y sus familias, promoviendo además su resiliencia ante eventos adversos.



Foto: Save the Children

Los impactos diferenciados en las mujeres ante el cambio climático en Bolivia

El cambio climático es una realidad global que afecta a todas las personas, pero sus impactos no son uniformes. En países como Bolivia, sus efectos se sienten de manera desproporcionada en diferentes grupos de población, y las mujeres, en particular, enfrentan desafíos únicos y a menudo más graves. Bolivia, con su diversidad geográfica y cultural, está experimentando cambios significativos en su clima, con consecuencias directas e indirectas para las mujeres en diferentes aspectos de sus vidas.

Impactos en la seguridad alimentaria y la agricultura

La agricultura es una parte fundamental de la economía boliviana, con un alto porcentaje de la población rural dedicada a esta actividad. Sin embargo, las mujeres enfrentan desafíos adicionales en comparación con los hombres en términos de acceso a recursos, tierras, tecnología y capacitación agrícola. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)¹, el 85,7% de las mujeres del área rural en Bolivia se ocupan en el sector de la agricultura y la pecuaria. Ellas participan activamente en la producción de papa, maíz y otros cereales, cumpliendo un rol esencial en la postcosecha. Están activamente involucradas en la forestería y en la producción de ganado menor, además de tener un rol central en el cuidado del hogar y en la producción de alimentos. Sin embargo, su contribución a la agricultura está ampliamente subestimada, generalmente es un trabajo de cuidado no remunerado.

Las sequías prolongadas, las inundaciones repentinas, los incendios y las variaciones impredecibles en las estaciones climáticas están afectando la productividad de los cultivos y la disponibilidad de agua, lo que dificulta aún más la seguridad alimentaria de las comunidades. Las mujeres se enfrentan a la presión

¹ <https://www.fao.org/publications/card/es/c/1e6c0e75-0f4a-589a-a819-92885a153d3c/>

adicional de proporcionar alimentos y cuidado a sus familias en un entorno cada vez más volátil, lo que aumenta su carga de trabajo, la ansiedad y la depresión por la pérdida de medios de vida.

Impactos en la salud

El cambio climático también tiene consecuencias directas en la salud de las mujeres en Bolivia. Las temperaturas extremas, los fenómenos meteorológicos extremos y la propagación de enfermedades transmitidas por vectores como el dengue y la malaria ponen en peligro su salud y bienestar, especialmente en las áreas rurales donde el acceso a la atención médica es limitado. Las mujeres embarazadas y lactantes son particularmente vulnerables, ya que enfrentan riesgos adicionales durante desastres naturales y eventos climáticos extremos.

Según las activistas medioambientales, encabezadas por Kiyomi Nagumo², en Bolivia, las mujeres, niñas, adolescentes y jóvenes son las más afectadas, debido a los roles tradicionales que la sociedad les ha asignado. Afirma que se ven obligadas a recorrer distancias cada vez mayores en busca de agua, intensificando sus esfuerzos diarios.

La contaminación de los recursos hídricos, como lo señala la investigación “Agua y Minería” del CEDIB³, menciona que la creciente actividad minera en Bolivia no solo contamina muchos ríos, sino que consume enormes cantidades de agua, agravando la situación, ya que las mujeres ahora deben invertir más tiempo y esfuerzo para purificar y potabilizar el agua, una tarea crucial para mantener la vida y la salud de sus familias.



Foto: Save the Children

² <https://www.youtube.com/watch?v=IThw-hDcT9c>

³ <https://www.cedib.org/wp-content/uploads/2017/04/03-Contaminacion-agua-por-mineria-Bolivia.pdf>



Foto: Save the Children

El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha emitido advertencias sobre la malnutrición y la anemia en la niñez, así como la malnutrición en mujeres en edad fértil, la lactancia materna y el bajo peso al nacer (BPN)⁴. Estos problemas de salud se agravan aún más debido a la escasez de recursos provocada por el cambio climático.

También afecta a la incidencia y la distribución de enfermedades transmitidas por mosquitos en Bolivia, como Dengue, Malaria, Chicunguya y Zika, lo que puede tener consecuencias directas en la salud de las mujeres, especialmente aquellas que están embarazadas o que viven en áreas en las que estas enfermedades son endémicas.

Las mujeres enfrentan barreras adicionales para acceder a servicios de salud de calidad durante

y después de desastres naturales relacionados con el cambio climático, debido a la interrupción de los servicios de salud, la falta de transporte y las limitaciones financieras. Esta situación se agrava durante el embarazo con la atención médica prenatal y el parto, incrementando el riesgo de complicaciones.

Impactos en la migración y la movilidad

Las personas que viven en áreas rurales probablemente son las más expuestas a los eventos climáticos más extremos y cada vez más frecuentes. Las mujeres, las y los adultos mayores, niñas y niños generalmente permanecen en las comunidades para el cuidado y la atención de sus parcelas de tierra y animales, mientras los hombres migran a las ciudades.

Según datos de la Organización de Naciones Unidas (ONU), la inmigración masculina supera a la femenina en Bolivia, con un 52.37% frente al 47.62%, lo que subraya la desigualdad de género en el acceso a oportunidades fuera de las áreas rurales⁵.

Sin embargo, los efectos del cambio climático, también impulsan la migración interna de las mujeres de comunidades rurales afectadas por la escasez de agua, la erosión del suelo y la pérdida de cultivos, llegando a las áreas urbanas o periurbanas en busca de oportunidades económicas y recursos básicos, enfrentando desafíos adicionales, como el riesgo de explotación laboral, violencia de género y discriminación.

⁴ <https://www.ine.gob.bo/index.php/publicaciones/estudio-tematico-de-nutricion-de-la-ninez-y-de-las-mujeres-en-bolivia/>

⁵ <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/bolivia#:~:text=Aumenta%20el%20n%C3%BAmero%20de%20inmigrantes%20en%20Bolivia&text=La%20inmigraci%C3%B3n%20masculina%20es%20superior,%2C%20que%20son%20el%2047.62%25.>

La esperanza vista desde Save The Children

La campaña global “Generación Esperanza” promueve un mundo que se preocupa por las niñas, los niños y su planeta. Se trata de una campaña diseñada junto a la niñez para abordar urgentemente las crisis conectadas de desigualdad económica y cambio climático. Sus objetivos globales son: i. abordar la desigualdad económica garantizando una financiación justa para priorizar los derechos y el bienestar de la niñez y, ii. limitar el cambio climático catastrófico y garantizar que los derechos de la niñez estén en el centro de la respuesta mundial. La campaña reconoce a la condición de género como una característica propia de la desigualdad.

En 2023, Save The Children Bolivia se sumó a esta campaña global a partir del desarrollo de una intervención centrada en el departamento de Santa Cruz, formando a 39 periodistas verdes (eco periodistas), 23 de los cuales son niñas, con el propósito de hacer sentir la voz de las infancias con relación al impacto del cambio climático en sus vidas. A través de las reporteras y reporteros, el proyecto permitió llegar a los estudiantes de una veintena de unidades educativas de cinco municipios del departamento, que además participaron activamente en el diseño de proyectos orientados a la adaptación frente a este fenómeno, que luego fueron presentados y reflexionados con autoridades municipales y departamentales.

Las y los adolescentes periodistas verdes, participan en 2024 de un esfuerzo de escalamiento de la campaña, que involucra a varias organizaciones de adolescentes y jóvenes, como el Consejo Departamental de la Juventud, la Federación Departamental de Estudiantes de Secundaria (y sus regionales) y la Plataforma Boliviana de Acción contra el Cambio Climático (PBACC), en alianza con el Programa de Cambio Climático del Gobierno Departamental de Santa Cruz y con la colaboración de la World Wildlife Fund (WWF).

A futuro, se espera que las y los eco periodistas continúen informando sobre los efectos del cambio climático en sus comunidades, promoviendo soluciones sostenibles y abogando por la acción climática al resaltar los impactos específicos en la vida de niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres.

Conclusiones

En Bolivia existen varias políticas y programas enfocados en abordar el cambio climático y promover la adaptación y mitigación de sus impactos. Algunas de estas son: Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien⁶; Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social⁷; Política Plurinacional de Cambio Climático⁸. Sin embargo, es evidente la necesidad de que las mismas incorporen un enfoque explícito de género, ya que las mujeres y los hombres experimentan de manera diferente los impactos del cambio climático y tienen distintos roles y responsabilidades en la adaptación y mitigación de estos.

6 <https://mineria.gob.bo/juridica/20121015-11-39-39.pdf>

7 <https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/plan-de-desarrollo-economico-y-social-pdes-2021-2025-de-livia#:~:text=E1%20Plan%20de%20Desarrollo%20Econ%C3%B3mico,del%20Estado%20Plurinacional%20de%20Bolivia.>

8 <https://madretierra.gob.bo/wp-content/uploads/2021/08/Politica-cambio-climatico-final.pdf>

Algunas sugerencias para integrar el enfoque de género en estas políticas y programas:

- 1.** Recopilación y análisis de datos desagregados por género para comprender mejor cómo el cambio climático afecta a mujeres y hombres de manera diferente.
- 2.** Consulta y participación activa de mujeres y hombres en la toma de decisiones sobre políticas y programas relacionados con el cambio climático, asegurando la representación equitativa de ambos géneros.
- 3.** Incorporación de necesidades y perspectivas de género en la identificación y priorización de medidas de adaptación y mitigación del cambio climático, incluyendo el acceso equitativo a recursos, la participación en actividades de generación de ingresos y la protección frente a riesgos climáticos.
- 4.** Fortalecimiento de capacidades y empoderamiento de mujeres y hombres para participar de manera activa y equitativa en la respuesta al cambio climático, incluyendo el acceso a información, educación y recursos para la toma de decisiones informadas.

En conclusión, los impactos del cambio climático en Bolivia no son uniformes, y las mujeres enfrentan desafíos adicionales debido a su situación, posición social y económica. Es fundamental reconocer y abordar estas disparidades para construir un futuro más justo, sostenible y equitativo para todas las personas, independientemente de su género.



La Huella del Extractivismo: Un Análisis de género de las comunidades indígenas amazónicas

Oxfam en Bolivia es una ONG que impulsa acciones para construir de manera colectiva una sociedad más justa, más feminista y más sostenible. Su trabajo es realizado a través de proyectos de incidencia a largo plazo, investigación basada en evidencia y acompañamiento a movilización de la sociedad ci-

vil. Los sectores de su intervención son justicia de género, justicia climática e Igualdad en Democracia. Datos de contacto: lourdes.montero@oxfam.org/ San Miguel, Calle Gabriel René Moreno 1367, edificio Taipi, piso 4.

Bolivia se destaca de manera única dentro del continente debido a sus vínculos con actividades extractivas que contribuyen a su economía, que a la vez exacerban la crisis climática a través del aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. Al mismo tiempo, el país posee una biodiversidad notable, ubicándose entre las 15 naciones más diversas a nivel mundial. Esta aguda tensión afecta particularmente a las comunidades rurales del país, ya que sus medios de vida, supervivencia, oportunidades de desarrollo, conocimientos y condiciones de salud dependen estrechamente de su entorno y ecosistemas.

En las últimas décadas, el extractivismo ha transformado paisajes y comunidades, pero su impacto no se siente de manera uniforme. Las dinámicas de género juegan un papel crucial en cómo se experimentan estas transformaciones, revelando desigualdades profundas. Este artículo explora cómo el extractivismo afecta de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente en comunidades indígenas y rurales amazónicas, y subraya la importancia de incorporar perspectivas de género en las discusiones sobre prácticas extractivas. El análisis presentado se basa en un estudio cualitativo exploratorio realizado por OXFAM en comunidades Tacanas y Esse-Ejjas del Municipio Gonzalo Moreno del departamento de Pando.

El extractivismo, definido como la extracción intensiva de recursos naturales para la exportación, incluye actividades como la explotación minera, la extracción de petróleo y la agricultura. Estas actividades han desempeñado un papel importante en la economía, siendo el motor del crecimiento a lo largo de la historia de Bolivia. Sin embargo, estas prácticas suelen tener un alto costo tanto para el medio ambiente como para las comunidades locales, en particular para las mujeres. El extractivismo exacerba los impactos negativos del cambio climático, amplificando la degradación ambiental, la escasez de agua y los desastres naturales como incendios forestales y sequías.

Las mujeres, en especial aquellas pertenecientes a comunidades indígenas rurales, enfrentan desafíos singulares debido al extractivismo, que afecta directamente su modo de vida y sustento. Al ser tradicionalmente encargadas de la gestión de recursos domésticos como agua y leña, experimentan una mayor vulnerabilidad ante la escasez y contaminación de estos recursos, provocada por actividades extractivas. Estos procesos no sólo comprometen la disponibilidad de agua y deterioran la calidad del suelo, sino que también desencadenan problemas como sequías y desertificación, afectando las prácticas agrícolas, disminuyendo el rendimiento de los cultivos y exacerbando la inseguridad alimentaria. Por tanto, ellas asumen una carga adicional al tener que adaptarse a los cambiantes entornos ecológicos y salvaguardar la salud y el bienestar de sus familias.

Para las comunidades tacanas ubicadas a la ribera del río Madre de Dios, los eventos climáticos no sólo son perjudiciales en sí mismos, sino también están exacerbados por la sensación de invasión que les produce la presencia de las cooperativas mineras en “su” río, en sus “bajíos”, justo al lado de donde viven y cultivan sus productos a la espera de que sus plantas les den los frutos esperados, muchas veces por períodos de un año dependiendo del tipo de cultivo.

Estas comunidades encuentran una primera frontera de confrontación con los mineros que viven una hostilidad permanente, pues éstos destruyen sus cultivos, cambian los cursos del río con las dragas y maquinarias pesadas y “desbarrancan” la producción en la que han trabajado por mucho tiempo, a veces hasta un año para esperar el producto como estrategia de adaptación al territorio y aprovechar la disponibilidad de agua.

“Nosotros no podemos sembrar porque lo derrumban. Yo tenía allá en mi...chaco, acá arriba tenía cinco hectáreas de plátano y entraron los mineros y todingo lo arruinaron”.

(Grupo focal de Mujeres. Comunidad Tacana).

“A nosotros nos afecta porque ellos por las noches, digamos, se meten al lado de los chacos. Y ellos, esas máquinas trabajan y por debajo cae y sí o sí se tiene que derrumbar, desbarrancar eso. Y ahí ya nuestras plantaciones se están derrumbando y se ha perdido nomás, como dice. Imagine usted: ¡cinco hectáreas de platanito!”.

(Grupo focal de Mujeres. Comunidad Tacana).

Estos testimonios relatan cómo las acciones mineras destruyen las plantaciones agrícolas para habilitar lugares de explotación sin considerar el esfuerzo y el tiempo que a los pobladores les ha tomado preparar un terreno, plantar los plantines de sus productos -guineo, cacao, toronjas, u otros- ya que su maduración toma un año o más, “*tiempo de trabajo*” dicen las mujeres, “*esfuerzo y cuidado*” que es “*barrido*”, “*desbarrancado*” por la minería aurífera. Existe un sentimiento de gran frustración como lo relata el siguiente testimonio.

“Pero los afectados somos nosotras porque nos están quitando el bocado de nuestras bocas, el sustento de nuestra familia, el esfuerzo y sacrificio que hacemos la familia completa en el trabajo”.

(Grupo focal de Mujeres. Comunidad Tacana).

Tanto para comunidades Tacanas como para comunidades Esse-Ejjas, el cambio climático está afectando muchos aspectos de su vida, además de las transformaciones relacionadas con la producción y sus medios de vida, quizás los impactos más evidentes son aquellos que deterioran su salud. En los hechos, el tema más crítico es el de la contaminación por el *mercurio*. Los relatos frente a esa realidad son lacerantes. Las mujeres sienten que el mercurio está en su cuerpo y tienen una serie de narrativas sobre sus vidas que expresan esa sensación de invasión: la resignación, el miedo, la sensación de impotencia como lo expresa una mujer tacana: “*han hecho un estudio y aquí en la comunidad ya hay hartas enfermas con el mercurio ya en el cuerpo. A la vez yo digo, si nos hacen un estudio a todos, todos, todingos estamos enfermos... su trabajo, todo eso, el aceite quemado, todo lo desechan al agua. Imagínense, ¡contaminan el agua, los peces...!*” (*Grupo Mujeres. Comunidad Tacana*).

Se observa una especial vulnerabilidad en las mujeres embarazadas y en las niñas y niños, quienes enfrentan riesgos incrementados debido a la contaminación por mercurio. Esto se traduce en una mayor incidencia de condiciones adversas, como se refleja en los siguientes testimonios:

“Afecta más enfermedades a las que sufren presión las mujeres embarazadas. Nacimiento Prematuro, ... tiene más consecuencias las mujeres de enfermarse”.

(Entrevista mujer. El Porvenir).

“Los bebés han salido contaminados porque la mamá dice consume el pescado y al amamantarlo al bebe lo contagian”.

(Grupo Focal de Mujeres. Miraflores).

La acumulación de testimonios y evidencias presentadas pone de relieve la profunda interconexión entre la salud ambiental y la salud humana, especialmente en comunidades vulnerables como las Tacanas y Esse-Ejjas, donde el cambio climático y la contaminación por mercurio se entrelazan para exacerbar los riesgos sanitarios. La narrativa emergente no sólo habla de la carga física y emocional que estas



comunidades soportan, sino también nos acercan a la noción de “cuerpo-territorio” que desde los feminismos territoriales se ha ido construyendo para señalar cómo los sistemas mercantiles, industriales y extractivistas, de ocupación territorial, afectan y “ocupan” los cuerpos entendidos también como una metáfora de lo que es la invasión física del capitalismo al tejido comunitario.

El extractivismo no es únicamente una cuestión económica o ambiental, sino también profundamente social y de género. La urgencia de abordar estas cuestiones es imperativa, sólo entonces podremos esperar un cambio en la narrativa de estas comunidades, de una de vulnerabilidad y desafío, a una de resiliencia y recuperación.



Foto: Plan Internacional

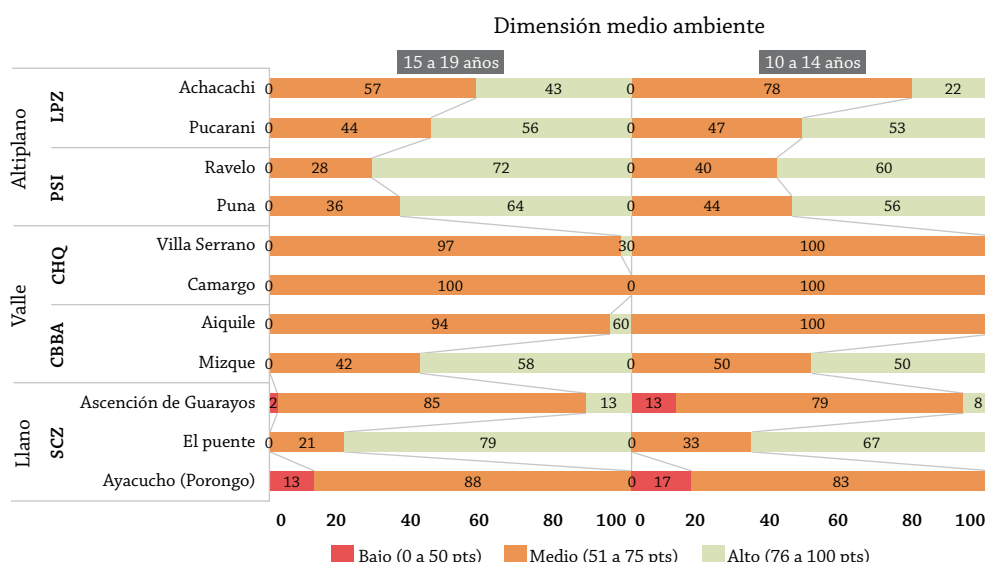


Acciones para lograr la resiliencia de las adolescentes mujeres y comunidades en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos

Plan International Inc., es una organización humanitaria y de desarrollo que promueve los derechos de los niños y la igualdad para las niñas. Trabaja en Bolivia desde 1969, en La Paz, Chuquisaca, Potosí, Santa Cruz, Tarija y Cochabamba; en 32 municipios y 640 comunidades, implementando su estrategia

de país V: Aliados de las niñas y jóvenes, que busca incrementar la agencia y el poder transformador de las niñas para que lideren el cambio y ejerzan sus derechos en ambientes culturalmente sensibles, libres de violencia, con igualdad de género e inclusión.

El cambio climático impacta negativamente en la salud y los derechos sexuales y reproductivos al aumentar la vulnerabilidad de las niñas y mujeres, afectar la salud reproductiva y exacerbar la desigualdad, lo que subraya la importancia de abordar de manera integral la crisis climática y la promoción de estos derechos. La posibilidad de una crisis climática afecta de manera directa e indirecta a la disponibilidad de servicios de salud y los derechos de las personas.



El puente y Ravelo destacan con mayor nivel de resiliencia ante contingencia ambiental, mientras que Mizque y Pucarani tienen puntajes Medio Alto, llama la atención Porongo con valor Bajo.

El “Estudio de indicadores multidimensionales que influyen en el ejercicio de la salud y los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes en Bolivia”, realizado por Plan (2023) en la dimensión medio ambiental, mostró que los tres pisos ecológicos altiplano, valle y llanos, son vulnerables a diferentes emergencias naturales como sequía, inundaciones, lluvias, granizo, afectando los cultivos, la ganadería y los medios de producción de la población. Asimismo, las emergencias sanitarias generadas por Dengue, Chikunguya, y principalmente la del COVID-19, de igual manera afectaron al acceso a servicios de salud sexual y reproductiva o de prevención y detección de violencia sexual basada en género. Durante



Foto: Plan Internacional

estas emergencias, generalmente se suspenden o limitan estos servicios debido a la falta de acceso a comunidades.

Por otro lado, sumado a la falta de continuidad de la educación formal, se tiene un limitado acceso condiciones (baños) para cuidado e higiene durante la menstruación en eventos de emergencias. En algunos municipios aún no se cuenta con agua potable para el uso de servicios higiénicos, sobre todo en escuelas. Otro problema creciente es el de la contaminación del agua y suelos por el mal manejo y disposición de aguas servidas y la basura. A pesar de este panorama, y como producto de la pandemia, el sector salud cuenta con planes de prevención y respuesta a emergencias.



Foto: Plan Internacional

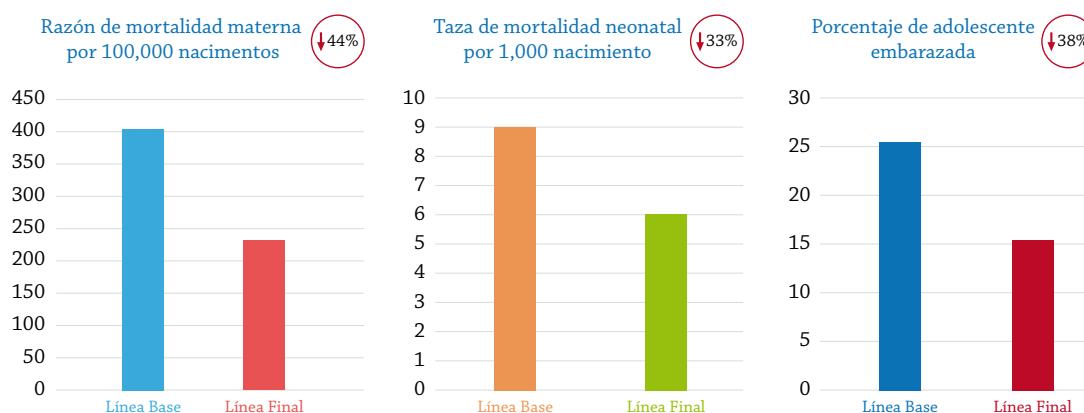
Bajo el propósito de fortalecer las capacidades de resiliencia de las comunidades y personas, Plan implementó el proyecto “ARRIBA: Logrando el Ejercicio de los Derechos Sexuales y Reproductivos en Adolescentes y Jóvenes Bolivianos”, con el apoyo del gobierno de Canadá y en coordinación con el Ministerio de Salud y Deportes (MSyD). El proyecto abordó las barreras a las que se enfrentan las mujeres y las adolescentes para ejercer su salud y derechos reproductivos, incluido el acceso a la utilización de servicios esenciales de salud materna y neonatal y salud sexual y reproductiva con perspectiva de género y sensibilidad cultural, además de la mejora de la capacidad, recursos e información del sistema local de salud.

Las limitaciones generadas por la pandemia de COVID-19 abrumaron el sistema de salud, lo que llevó al cierre de los servicios de atención primaria y a centrarse en la respuesta inmediata a la pandemia, repercutiendo en el acceso a los servicios de salud materna, neonatal y sexual y reproductiva. La pandemia también dio lugar a un aumento de los embarazos de adolescentes, así como a la creciente preocupación por la violencia de género, obligando a la adaptación de estrategias de intervención virtual y semipresencial.

Entre las acciones de resiliencia, se contribuyó con el desarrollo de un proyecto piloto de telemedicina con el MSyD para la atención de mujeres embarazadas, complementando estos esfuerzos con la plataforma de capacitación APP-RENDES para el personal de salud.

Otra estrategia clave fue el enfoque de salud intercultural que integró las prácticas y terapias tradicionales de las culturas indígenas con el modelo de atención médica convencional a través del Modelo de Salud Familiar Comunitaria Intercultural (SAFCI), que busca lograr el acceso y la cobertura universal mediante la incorporación de prácticas y terapias indígenas en el modelo de atención. En las naciones

indígenas y regiones aimara y quechua de Bolivia, la medicina tradicional y el trabajo de parteras son altamente valorados, y cabe señalar que durante la pandemia este servicio comunitario atendió a las mujeres gestantes.



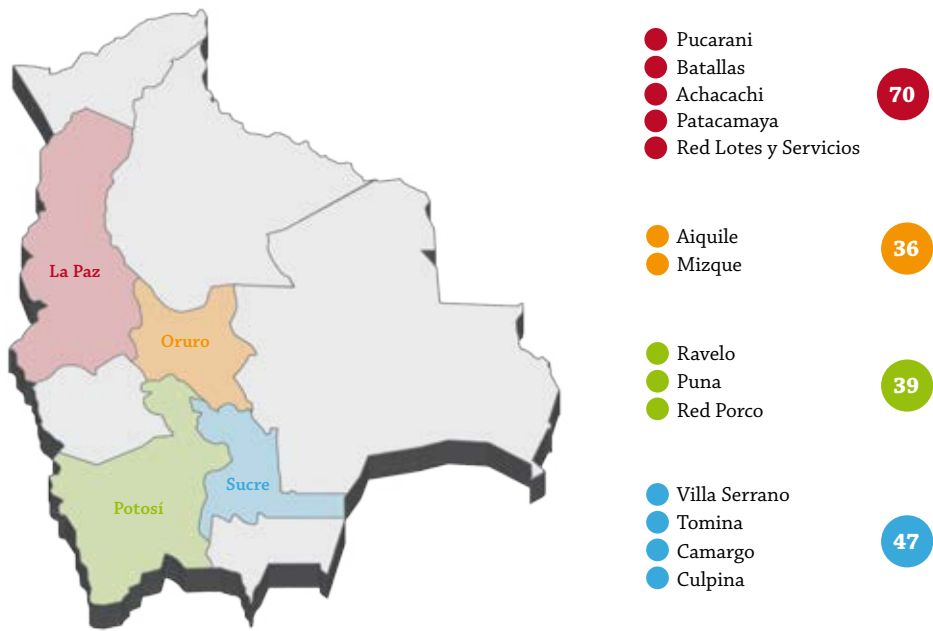
ARRIBA: Mejora de la salud sexual y reproductiva y el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las/los adolescentes, las mujeres en edad reproductiva y embarazadas, incluyendo la reducción de la morbi-mortalidad materna y neonatal, entre las poblaciones vulnerables de Bolivia.

Otro logro del proyecto muestra el fortalecimiento de 25 redes de líderes y lideresas con la participación de 21.000 adolescentes para la promoción de sus derechos sexuales y reproductivos y la toma de decisiones, reduciendo así las brechas de género. Se impulsó además el acceso informado a métodos anticonceptivos para la prevención del embarazo, y se implementó y certificó a 52 centros de Atención Integral de Adolescentes y Jóvenes (AIDA), brindando asistencia técnica y capacitación al personal de salud (994 personas). Complementariamente se capacitó a 686 parteras y parteros, y se implementaron



Foto: Plan Internacional

51 salas de parto intercultural, ello además de fortalecer los mecanismos locales para luchar contra la violencia de género mediante la ruta contextualizada de denuncia de este delito.



Mayores referencias:

Documento de sistematización proyecto arriba, 2023. Plan International inc.

Estudio de indicadores multidimensionales que influyen en el ejercicio de la salud y los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes en Bolivia 2023. Podema SRL, Plan International inc.



Foto: Terre Sans Frontières



Plantando agua

Terre Sans Frontières (TSF), una prestigiosa organización canadiense, se encuentra en el epicentro de una iniciativa innovadora en Bolivia. En un esfuerzo por abordar los desafíos del cambio climático y sus impactos devastadores en las comunidades rurales y urbanas del país, TSF Bolivia ha lanzado el proyecto “Plantando Agua”.

TSF cuenta con fuerzas locales y canadienses activas, en particular profesionales, que colaboran en la transferencia de habilidades y el fortalecimiento de los socios. En busca de un acceso sostenible de salud, TSF ve la necesidad de asistir en temas de cambio climático, mitigando sus efectos en el agua y suelo mediante la forestación y reforestación.

En un contexto de agravamiento de la escasez de agua y la erosión del suelo debido al cambio climático, TSF Bolivia reconoce la imperativa necesidad de acción, destacando la preocupación por el impacto desproporcionado en las mujeres, cuya dificultad para mantener una higiene adecuada ante la falta de agua subraya la disparidad de efectos. Es aquí donde cobra sentido la frase ‘El cambio climático afecta a todos, pero no a todos de la misma manera’.

Con un enfoque orientado hacia la sostenibilidad, el proyecto “Plantando Agua” busca contrarrestar los efectos del cambio climático mediante soluciones naturales como la forestación, reforestación y el desarrollo de sistemas de captación de agua natural. Así, TSF se enfoca en las comunidades rurales afectadas por sequías y vientos fuertes como Pucarani, Viacha, Jesús de Machaca y Ayata, trabajando

estrechamente con autoridades y comunidades que proveen maquinaria y transporte, optimizando la eficiencia del proyecto.

Una de las técnicas clave utilizadas en el proyecto es la creación de semilunas, un sistema innovador que aprovecha la lluvia para revitalizar el suelo y promover la vegetación. Esta estrategia no solo ayuda a captar agua de lluvia, sino que también contribuye a la captura de CO₂, lo que representa un paso significativo hacia la restauración del ecosistema. De manera específica, la semiluna es una técnica que implica cavar un hoyo en el suelo y usar la tierra removida para formar una estructura semicircular en dirección a la pendiente; esto permite retener el agua de lluvia, favoreciendo la infiltración en el suelo y aumentando la actividad de los microorganismos. También puede incluir la plantación de árboles nativos para mejorar la vegetación y la fertilidad del suelo.

Destaca en este proyecto la participación activa de las mujeres en las comunidades afectadas. En lugares como Ancocagua y Jesús de Machaca, ellas han liderado el interés y el involucramiento, demostrando su compromiso con la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente. Un ejemplo concreto de ello es que frente a la preocupación por las sequías en el municipio Jesús de Machaca, las mujeres buscaron el apoyo de TSF para forestar zonas estratégicas y captar agua de manera natural, generando vegetación en el suelo. El testimonio de una autoridad da cuenta de ello:

“Somos conscientes de la necesidad de plantar árboles, pero carecemos de capacitación y plantines. Actualmente, Tierra Sin Fronteras nos brinda ayuda en este aspecto. Gracias a este apoyo, podremos incrementar la cantidad de árboles, lo que significa más agua y suelos más fértiles para nuestros cultivos. Tanto las autoridades, las familias como los estudiantes nos comprometemos a cuidar las plantitas



Foto: Terre Sans Frontières

para continuar colaborando con TSF en este importante proyecto.” Giovanna Ajata Calleconde (Jiliri Mallku. Jesús de Machaca).

El proyecto ‘Plantando Agua’ dentro de la perspectiva canadiense, tiene como misión mejorar las condiciones de vida de las comunidades afectadas por el cambio climático, siendo estratégico promover una relación armoniosa entre las personas y la tierra. A través de la educación y la participación comunitaria, TSF está sentando las bases para un futuro más próspero y sostenible en Bolivia.



Foto: Terre Sans Frontières



Foto: World Vision Bolivia



Hacia un desarrollo transformador sostenible en el Altiplano, Valles y Amazonía de Bolivia

World Vision Bolivia trabaja por el bienestar integral de la niñez y el ejercicio pleno de sus derechos. La organización humanitaria busca que niñas, niños, adolescentes, sus familias y comunidades experimenten la vida en plenitud, mediante prevención de toda forma de violencia, la promoción de relaciones solidarias y atención a emergencias.

Desde 1983, la ONG tiene presencia en 8 departamentos del país mediante Programas de Desarrollo

de Área (PDA) y proyectos complementarios, que se constituyen en organizaciones de base comunitaria insertas dentro de sus jurisdicciones y mancomunidades de municipios. Para lograr ello, unen esfuerzos con socios y organizaciones de base que trabajan junto a los proyectos y programas (familias, comunidades y autoridades a nivel municipal, departamental y nacional).

La meta institucional de World Vision al 2024 se orienta a contribuir al bienestar integral de 2.450.600 niñas, niños, adolescentes y jóvenes; abordando las raíces que causan la pobreza; colaborando con sistemas nacionales, subnacionales y locales, a través de la incorporación del enfoque de desarrollo transformador sostenible y graduación comunitaria en sus operaciones, en más de 20 municipios a nivel nacional, identificados como los más vulnerables, localizados tanto en el Altiplano, Valles y Amazonía de Bolivia.

Para poder alcanzar esta meta, las acciones que se promueven están basadas en diagnósticos de campo que abordan distintas problemáticas y sus interrelaciones. Los enfoques priorizados dentro del trabajo de la organización son: protección de la niñez, a través de intervenciones que priorizan la participación activa de poblaciones en situación de alta vulnerabilidad, (niñas, niños, adolescentes y mujeres), a través de su actuar protagónico y empoderamiento se realizan acciones de prevención de todo tipo de violencia, promoción de prácticas parentales positivas y desarrollo de habilidades blandas y productivas a través de metodologías relevantes como: Crianza con Ternura y Youth Ready. Asimismo, el fortalecimiento de los medios de vida y acciones de adaptación relacionadas a la gestión integral de riesgos y promoción de prácticas sustentables y resilientes.

En este contexto, una de las prioridades estratégicas institucionales es el abordaje de la temática del cambio climático, siendo la “Iniciativa Cuenca del Amazonas, Vida para la Niñez y Adolescencia Amazónica” una estrategia promovida a través de líneas de acción que permiten: i) mejorar los servicios de supervivencia y protección, ii) proteger las bio-comunidades y el acceso a los servicios ambientales vitales y iii) asegurar la seguridad alimentaria y el desarrollo económico sostenible, considerando la promoción de una ciudadanía activa, involucramiento de población indígena y la igualdad de género, equidad e inclusión social (GESI).

En el marco de los desafíos del cambio climático, World Vision Bolivia trabaja en lugares desafiantes donde la niñez, la adolescencia y las familias más vulnerables enfrentan situaciones de pobreza, violencia, medio ambiente frágil y riesgos que incrementan su exposición y vulnerabilidad climática. En este sentido, las acciones climáticas se orientan a que comunidades y familias fortalezcan su resiliencia y la protección de la niñez con prácticas sostenibles y sustentables de adaptación a los efectos del cambio climático, gestionen de mejor forma sus recursos hídricos para consumo y riego, y puedan responder de mejor forma a eventos adversos ocasionados por este fenómeno.

Algunas de las acciones realizadas se evidencian en el cambio de vida de las personas:

Eugenia tiene 17 años y vive en Oruro. La mayor parte de su vida tuvo que vivir sin acceso a agua potable en su casa. Para ello esto una serie de desafíos, especialmente en temas de salud y gestión de su tiempo. Diariamente tenía que recorrer varios kilómetros para recoger agua para su familia.

Gracias a la construcción de tanques y sistemas de agua, en un esfuerzo conjunto entre el gobierno municipal de Challapata, líderes comunitarios y World Vision Bolivia, ahora Eugenia ve como su calidad de vida y la de su comunidad han mejorado: *“Ahora con el agua potable tenemos una buena salud, ahora ya casi no hay enfermedades que nos afecten. Y, también, tenemos más tiempo para hacer nuestras demás cosas”*.



Señora Inés con acceso a servicio de agua y baño. Fotos: Water For People / Bolivia



Los impactos diferenciados en las mujeres ante el cambio climático

Water For People es una organización internacional sin fines de lucro con sede en Denver, Colorado. Trabaja en Bolivia desde 1997, su objetivo es brindar servicios de agua, saneamiento e higiene a las familias más vulnerables del país y asegurar que esas soluciones duren para siempre. Su trabajo se desarrolla de forma asociada a municipios,

empresas y comunidades, cuyos esfuerzos pueden verse en más de 82,706 personas beneficiadas del área rural, ahora con acceso a una conexión de agua segura, representando un gran cambio en sus vidas, asimismo, su labor está enfocada en el fortalecimiento de capacidades locales para la gestión de recursos hídricos de forma sostenible.

Water For People ayuda a reducir los efectos del cambio climático con diferentes actores a nivel de instituciones públicas, organizaciones locales y familias.

A nivel de instituciones públicas, trabaja con autoridades del sector de educación para el desarrollo de cambio de comportamiento en estudiantes de unidades educativas a través de talleres de capacitación a profesores/as, padres y madres de consejos educativos y estudiantes en temas de higiene en general, manejo de la higiene menstrual y medio ambiente.

Asimismo, implementa en unidades educativas de niveles primarios y secundarios espacios de higiene menstrual en los baños de mujeres con el objetivo de reducir la deserción escolar en niñas y adolescentes, estos espacios contemplan un botiquín con toallas higiénicas, espejo para reducir el miedo a mancharse e información relacionada al buen manejo de la higiene menstrual.

A nivel de trabajo interinstitucional con municipios, se trabaja desarrollando las capacidades de las y los técnicos de las direcciones municipales para el acceso y sostenibilidad de los servicios básicos, mediante la asistencia técnica al Comité de Agua potable y Saneamiento Básico (CAPyS), donde se desarrollan 7 criterios de sostenibilidad con la implementación de medidores, uso racional del agua y forestación de fuentes de agua para consumo humano, con el objetivo de avanzar en la resiliencia ante los efectos del cambio climático.

A nivel familiar, en el área de saneamiento su trabajo está centrado en la implementación de iniciativas de saneamiento como el incentivo y biodigestores con humedales.

A nivel comunicacional, Water For People impulsa campañas de sensibilización nacionales como el concurso “Guardianes del agua” desarrollado con estudiantes de diferentes unidades educativas de urbanas y rurales, además de campañas de reforestación como: “Un Árbol, Un Cochala”, evento realizado el 05 de septiembre de 2023 en el Municipio de Sacaba de la ciudad de Cochabamba, Bolivia.

También desarrollan eventos departamentales como la “Cumbre Departamental de Agua, Saneamiento y Gestión de Recursos Hídricos: Agua para todos y para Siempre”, con la presencia de autoridades, instituciones públicas y privadas, representantes de organizaciones sociales y la academia del país, para desarrollar planes de acción a nivel departamental y nacional.

Todas sus líneas de acción en agua, saneamiento, higiene e incidencia son apoyadas con financiamiento de las oficinas de Water For People Canadá (<https://canada.waterforpeople.org/>).



Foto: Water For People / Bolivia



Señora Inés con acceso a servicio de agua y baño.
Fotos: Water For People / Bolivia

Testimonio de la señora Inés. Municipio de Arbieta, Cochabamba, Bolivia

Doña Inés, originaria de Arque, es una mujer que afrontó una vida de constantes desafíos, obstáculos y sufrimiento, nos cuenta cómo encontró el empoderamiento a través de sus experiencias.

Madrugar para poder conseguir agua y recorrer una gran distancia para poder obtenerla era parte de su día a día: “Tenía que levantarme a las 4 de la mañana para ir a la chacra, en invierno era necesario almacenar agua en bidones para que esta no se congelara, para poder ir al baño buscaba lugares alejados, montes, cerros. No sabíamos, pensábamos que era normal, nadie nos aconsejaba, no sabes si estás contaminando o comiendo sucio, no te das cuenta”.

Cuando cumplió la mayoría de edad decidió mudarse a la comunidad Olimpo (Cochabamba) junto a sus hijos, que tampoco contaba con agua: “sufríamos de agua, mucho”, en tiempos de lluvia recogían agua en botellas, baldes, tachos, pero ésta se contaminaba y ya no podía usarse. Tuvo que hacer un gran esfuerzo para poder obtener un tanque de agua, pero el precio muy elevado del carro cisterna puso a Doña Inés en aprietos, debía pagar 300 bolivianos, durar todo el mes y ser reutilizada. “Nos bañábamos con trapos húmedos para no gastar mucha agua”, señala.

El día que por fin abrieron el grifo en su casa fue un día de felicidad absoluta. “No conocíamos la pileta, para mis wawas también era algo nuevo, ya no nos teníamos que preocupar. El agua es lo más importante en la vida, más importante que cualquier otra cosa”, las palabras de doña Inés son el reflejo de una vida muy difícil por conseguir este recurso; afortunadamente esto es parte de un pasado, pues la construcción de un sistema de agua en la comunidad Olimpo en el municipio de Arbieta, Cochabamba fue posible gracias al trabajo colaborativo.



Foto: CECI / Bolivia



Mujeres comparten saberes fuera de las fronteras bolivianas

El Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI), es una organización canadiense sin fines de lucro, cuya sede se encuentra en Montreal, Canadá y opera desde 1958. En Bolivia inició sus actividades desde 1990 constituyéndose como una de las organizaciones no gubernamentales dentro de una red internacional que lucha contra la pobreza, la exclusión y la desigualdad. Pone al centro de sus

acciones el desarrollo económico de las mujeres y las iniciativas de igualdad de género, proponiendo diversas oportunidades de cooperación directa como los intercambios, las pasantías, el voluntariado internacional, el desarrollo económico social, el consumo responsable y el turismo social respetuoso del medio ambiente.

Del 27 de septiembre al 20 de octubre de 2023 se realizó un encuentro e intercambio de saberes y construcción de alianzas por territorios de vida en Montreal, Canadá. Diversos actores intercambiaron experiencias y compartieron conocimientos relacionados a la adaptación del cambio climático desde la perspectiva de lideresas en pueblos indígenas. Bolivia contó con la representación de Silvia Pasabare, Presidenta de la Asociación de Mujeres Emprendedoras (AME) y Nancy Paine, Cacique mayor de la comunidad chiquitana Santa Mónica, ambas forman parte de Apoyo para el Campesino-Indígena del Oriente Boliviano (APCOB).



Foto: CECI / Bolivia

Las dos mujeres chiquitanas, con el apoyo del equipo de CECI Bolivia, presentaron acciones y buenas prácticas realizadas desde sus comunidades, intercambiaron experiencias relacionadas al cambio climático, en especial en la vida de las mujeres. En el evento participaron otros liderazgos comunitarios de países como Brasil, Colombia, Perú, Chile entre otros. Esta participación fue el escenario ideal para compartir conocimientos de vanguardia, establecer contactos y generar redes de apoyo más allá de las fronteras de cada país participante.

Sandra y Nancy presentaron el trabajo que día a día realizan por sus comunidades en temas medioambientales. Así, expusieron sobre alternativas productivas de mujeres chiquitanas de Bolivia, mostrando ejemplos de uso sostenible de productos no maderables en el bosque seco con resultados en la preservación del hábitat y cambios positivos en los roles de género, además compartieron experiencias desarrolladas en torno a sistemas alimentarios sostenibles.

La vivencia y conocimiento de cada una en sus territorios marca la importancia de proteger los derechos de los pueblos indígenas y los territorios en los que habitan, dejando claro que las mujeres deben tomar un rol de liderazgo en temas relacionados al cambio climático.

“Fue una experiencia enriquecedora y formativa, nos permite contribuir a las conversaciones globales sobre pueblos indígenas y marcar la importancia de las mujeres en procesos ambientales comunitarios”
Silvia Pasabare.

“Lo más valioso de la experiencia en Canadá fue conocer personas y culturas diferentes a la de mi país, acceder a nuevos conocimientos y darme cuenta que compartimos luchas ambientales para conservar

nuestros bosques y naturaleza, eso me motiva a seguir adelante” *Nancy Paine*.

Dentro de los pilares de trabajo que marcan el camino de CECI en Bolivia, la adaptación al cambio climático tiene un rol importante, pues a través de programas, proyectos e iniciativas ha puesto en marcha acciones que promueven cambios en procesos, prácticas y estructuras que abordan importantes desafíos climáticos. El fin es encontrar y desarrollar, junto a organizaciones socias, soluciones de respuesta a los impactos del cambio climático que ya están ocurriendo, y que nos desafían como humanidad a prepararnos para impactos futuros.

El reto de adaptación al cambio climático es más fuerte en contextos frágiles dentro de comunidades que luchan por el cuidado del medio ambiente, y recae de gran manera en mujeres y niñas que enfrentan las consecuencias día a día en los roles que tienen dentro de la sociedad. Silvia y Nancy contribuyen a la transformación por la que trabaja CECI, su trabajo comunitario es una base para el cambio, y la difusión de sus saberes fortalece e inspira a otras comunidades.



Foto: CECI / Bolivia



Entrenamiento de habilidades de costura. Foto: Help Bolivia Foundation.



Un apoyo integral para familias en Bolivia

Help Bolivia Foundation (HBF) es una organización benéfica canadiense registrada que se enfoca en ayudar a familias con escasos recursos en Bolivia, particularmente a aquellas dirigidas por madres solteras. Trabaja para garantizar que las y los hijos

de estas familias tengan acceso a educación, nutrición adecuada y apoyo psicológico. Su área principal de operación es El Alto, un destino común para familias aymaras que buscan mejores oportunidades.

La organización enfrenta desafíos relacionados con el cambio climático que afectan desproporcionadamente a las mujeres de estas familias. Entre sus programas se encuentran Capacitación y empleo, Nutrición y seguridad alimentaria, Escasez de agua y refugio, y Educación durante emergencias ambientales.

Capacitación y empleo

Programas de habilidades para mejorar la empleabilidad de mujeres y jóvenes, incluyendo un laboratorio de costura y un programa de panificación, que enseñan confección de ropa y elaboración de productos horneados, respectivamente.



Las madres están felices de saber que sus hijos reciben un almuerzo saludable todos los días. Foto: Help Bolivia Foundation.

Nutrición y seguridad alimentaria

Ante el aumento del precio de los alimentos y los cambios en las temporadas de siembra, HBF financia almuerzos diarios que incluyen proteínas, verduras frescas y frutas, aliviando la carga de las madres.



Cada vez es más difícil proporcionar acceso a agua potable. Foto: Help Bolivia Foundation.

Escasez de agua

Con un aumento en los costos del agua y una reducción de lluvias, HBF financia la compra de agua potable para estudiantes en sus centros educativos, asegurando que tengan acceso a agua limpia y alimentos nutritivos.

Refugio y educación durante emergencias ambientales

Frente a los incendios forestales y el cierre de escuelas, HBF proporciona refugio y educación durante el día para las y los niños, permitiendo a las madres buscar trabajo.

En resumen, HBF está comprometida con el apoyo integral a familias en situación de vulnerabilidad en Bolivia, abordando cuestiones de empleo, nutrición, agua y educación en un entorno desafiado por el cambio climático y problemas socioeconómicos.



Los niños reciben apoyo educativo en un refugio seguro. Foto: Help Bolivia Foundation.



Foto: SOCODEVI



Proyecto Sayariy. Desarrollo inclusivo de la cadena de valor verde de la tara

SOCODEVI es una ONG canadiense con casi cuatro décadas de experiencia en Bolivia, destacándose por

su compromiso con la mejora tangible y sostenible de las condiciones de vida de mujeres y hombres.

La tara: El árbol de las ocho virtudes se convierte en una alternativa de adaptación a los efectos negativos del cambio climático.

SOCODEVI Bolivia ha encontrado en el árbol de la tara un ejemplo elocuente de cómo un producto puede generar ingresos económicos, al mismo tiempo que ofrece soluciones para abordar e implementar prácticas que promuevan la adaptación al cambio climático gracias a sus múltiples virtudes.

La tara (*Caesalpinia spinosa*) es una planta arbustiva leguminosa nativa de Bolivia. Su raíz principal se hunde profunda y verticalmente y se ramifica lateralmente. Su copa irregular y poco densa puede proyectar una semisombra útil para los animales. Sus flores se disponen en racimos (inflorescencia) y sus frutos son vainas aplanadas de color cambiante: de verdes (inmaduras) a rosadas, a rojo parduzco o café rojizo. La vaina contiene hasta 10 semillas algo aplanadas y café-negruczas cuando maduran.

¿Pero qué hace que el árbol de tara sea una opción tan valiosa? Aquí, enumeramos las ocho virtudes que lo destacan:

1. El árbol de tara es utilizado como protector y recuperador de suelos degradados y su mejor comportamiento y productividad óptima se da entre los 900 y los 2.800 msnm.
2. Es un árbol con una vida productiva mayor a los 100 años.
3. Es un árbol que evita la erosión del suelo.
4. Tiene la capacidad de recargar acuíferos.
5. Un árbol de tara secuestra hasta 250 kg de CO₂ a lo largo de su vida productiva.
6. Provee de polen y néctar a insectos que polinizan sus flores.
7. La tara tiene un alto potencial económico para las familias, y en el mediano plazo puede mejorar sustancialmente sus ingresos económicos.
8. Los productos industrializados de la tara, como las vainas, son una fuente natural de taninos, que son la base para el curtido y recurtido de cueros de alta gama. La goma de tara es un estabilizante y emulsificante natural, se obtiene a partir de la semilla de tara y tiene un amplio uso en la industria alimenticia, farmacéutica y cosmética, entre otras.



Foto: Socodevi

En este contexto, el cambio climático plantea desafíos significativos, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones rurales, en particular a las mujeres. Esto se refleja en la alteración de su calendario agrícola debido a cambios en el régimen de lluvias y las estaciones, reduciendo la producción agrícola. A su vez, ello lleva a la migración de los hombres a las ciudades, dejando a las mujeres con una mayor carga de trabajo en sus comunidades, que además de cuidar la tierra y el ganado, se encargan de las tareas domésticas, la educación de las y los niños y la atención de los enfermos, lo que a menudo se resume en “resistir las dificultades”.



Foto: Socodevi

A pesar de estos desafíos, las mujeres han demostrado una notable capacidad para implementar estrategias de adaptación a las nuevas condiciones ambientales. Proyectos como PROMAVI y SAYARIY implementan procesos en las comunidades rurales a través de sus “Escuelas de Campo SOCODEVI (ECS)”, en las que analizan y encuentran soluciones a las problemáticas latentes en aspectos familiares, asociativos, comunitarios y productivos, con un enfoque integral e inclusivo. Esto empodera a las mujeres al proporcionarles capacidades y habilidades para la implementación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, así como para buscar alternativas que mejoren sus ingresos económicos.

SOCODEVI no solo se ha dedicado al desarrollo de cadenas de valor exitosas, también ha extendido su compromiso a la promoción de prácticas sostenibles, equitativas y transformadoras para el cuidado del medio ambiente.



Foto: Peces para la vida – Empoderamiento y Sostenibilidad .



Formación de mujeres y hombres como técnicos auxiliares piscícolas desde un enfoque de género y sensibilidad medioambiental

Peces para la Vida – Empoderamiento y Sostenibilidad es un proyecto ejecutado por un consorcio de 4 instituciones, 2 canadienses (WFT y RRU) y 2 bolivianas (CEPAC e IMG PPV-E&S). Se trata de la tercera fase de una propuesta de impulso y desarrollo de la piscicultura tropical en Bolivia. Tiene como objetivo el

empoderamiento de mujeres y familias que se dedican a la piscicultura a pequeña escala. Trabaja en 10 municipios: Villa Tunari, Chimoré, Shinahota, Puerto Villaroel y Entre Ríos en Cochabamba; y Yapacaní, San Carlos, El Puente, San Julián y Guarayos en Santa Cruz.

Entre los meses de agosto 2023 y febrero 2024, el proyecto Peces para la Vida – Empoderamiento y Sostenibilidad (PPV-E&S), con el apoyo financiero del Gobierno de Canadá, en convenio con la Facultad Integral Ichilo (FINI) y el Instituto de Capacitación Popular (ICAP) dependientes de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM) de Santa Cruz de la Sierra, desarrolló la tercera versión del curso “Técnico Auxiliar En Piscicultura”, que contó con la participación de 35 estudiantes, destacándose una importante cantidad de mujeres: 26 en total.

Uno de los principales obstáculos que enfrenta el desarrollo piscícola en Bolivia es el acceso a asistencia técnica para las familias que apuestan sus medios de vida, su tiempo y sueños en la producción de peces. Desde el proyecto PPV-E&S, se apoyó el desarrollo del talento local, con una oferta formativa de alto nivel, que contó con respaldo universitario y participación en calidad de docentes, de especialistas nacionales y extranjeros de Brasil, Argentina y Canadá, buscando llegar a jóvenes hombres y mujeres involucrados en la producción de peces y formen parte de manera directa o indirecta de asociaciones piscícolas.

En el proceso de postulación y selección de participantes se impulsó y solicitó de manera explícita a las asociaciones que postulen a mujeres, ello también con el objetivo de romper con la creencia tradicional de que los procesos de formación y la piscicultura “*son cosas de hombres*”. Gracias a las características de la convocatoria se logró una mayoritaria participación de mujeres (74%), que con el respaldo de sus asociaciones, concluyeron con éxito su formación y compartieron sus conocimientos con otras mujeres y hombres en procesos de réplica de conocimientos desarrollados con la metodología “par - par”, demostrando así que la capacidad técnica puede ser desarrollada más allá de los sesgos de género.

Ver a las mujeres formadas como técnicas piscícolas compartiendo su conocimiento con tanta seguridad y compromiso, permite afirmar que el empoderamiento femenino pasa por el conocimiento, por el desarrollo de capacidades y por la generación **intencional** de espacios donde la participación femenina no se dé por casualidad. De esta manera, desde el proyecto PPV – E&S, se contribuye a: “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas” (ODS 5).



Foto: Peces para la Vida – Empoderamiento y Sostenibilidad .



Foto: Peces para la Vida – Empoderamiento y Sostenibilidad.

Asimismo, aunque por ahora la piscicultura es una actividad que no genera impactos ambientales de consideración, al aprovechar suelos no agrícolas, criar especies locales como el pacú y tambaquí, producir alimentos con alto valor nutritivo, disminuir la presión de pesca en ríos y lagos y plantearse como alternativa económica a cultivos extensivos y cría de ganado; en el futuro, su crecimiento y la priorización de objetivos económicos pueden generar impactos negativos para el medio ambiente y el cambio climático.

Es por ello que en el proceso de formación técnica se incluyó el tema ambiental de manera transversal y específica. Aprendizajes y reflexiones sobre la identificación de impactos ambientales en suelo, agua, aire y biodiversidad, así como el uso responsable del agua y cuidado de su calidad, buenas prácticas de higiene y manipulación,

tratamiento y disposición final de residuos líquidos y sólidos, fueron contenidos que sirvieron para la reflexión, el desarrollo capacidades y sobre todo conciencia y sensibilidad ambiental.

Sara Marzana, una de las alumnas graduadas del curso manifiesta: *“después de conocer los daños que la perforación de pozos de agua como fuente de alimentación para los estanques de producción piscícola pueden causar e influir negativamente en el cambio climático, decidí frenar el número de estanques que quería construir”*. Manifestó también: *“estoy desarrollando unos acuerdos interesantes para que las vísceras que se desechan en el faenado del pescado puedan ser aprovechadas de manera que no contaminen el medio ambiente y posibiliten el desarrollo de opciones alimenticias accesibles para todos”*.

Actitudes y conductas respetuosas y sensibles con el medio ambiente, como la de Sara, son efecto de la formación recibida y la conciencia desarrollada sobre la necesidad de “adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos” (ODS 13).

Desde el proyecto PPV – E&S, se acompaña a las jóvenes mujeres y hombres formados, para que su asesoría técnica contribuya a desarrollar una piscicultura sostenible, respetuosa con el medio ambiente y generadora de iguales oportunidades para mujeres y hombres.

Página web <https://pecesvidaempoderamiento.org/>

Facebook: <https://www.facebook.com/pecesvida/>

Para mayor información del proyecto dirigirse a:

roxana@pecesvida.ca / Álvaro Céspedes Ramírez (lorcespedes@gmail.com)



Foto: COCAB

Miembros del Directorio. Gestión 2023-2024

Martín Beaurivage. Presidente
SOCODEVI

María Elena Delgado. Presidenta Saliente
Terre Sans Frontières

Marcela Vallejos. Tesorera
CECI (Centro de Estudios y Cooperación Internacional)

Armando Oviedo. Vocal
Plan International

Samantha Haskins. Coordinadora
COCAB

Créditos

Coordinación: Sylvia Essiembre y Samantha Haskins

Edición: Cecilia Terrazas Ruiz

Diseño y Diagramación: Marcas Asociadas S.R.L.

COCAB



In partnership with

Canada

coordinadoracocab@gmail.com

La Paz - Bolivia